

nD

noticias DIOCESANAS



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE AÑO XVI N.º 368

22 de diciembre - 11 de enero de 2014

Feliz NAVIDAD 2013



Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado...
se llamará «Maravilla de Consejero», «Dios Fuerte»,
«Siempre Padre», «Príncipe de Paz» (Is. 9, 5)



Editorial

La dignidad de la persona humana

21 Actitud de la Iglesia ante el ateísmo (II)

21. (III) Nadie en ciertos momentos, sobre todo en los acontecimientos más importantes de la vida, puede huir del todo el interrogante referido. A este problema sólo Dios da respuesta plena y totalmente cierta; Dios, que llama al hombre a pensamientos más altos y a una búsqueda más humilde de la verdad. El remedio del ateísmo hay que buscarlo en la exposición adecuada de la doctrina y en la integridad de vida de la Iglesia y de sus miembros. A la Iglesia toca hacer presentes y como visibles a Dios Padre y a su Hijo encarnado con la continua renovación y purificación propias bajo la guía del Espíritu Santo. Esto se logra principalmente con el testimonio de una fe viva y adulta, educada para poder percibir con lucidez las dificultades y poderlas vencer. Numerosos mártires dieron y dan preclaro testimonio de esta fe, la cual debe manifestar su fecundidad imbuyendo toda la vida, incluso la profana, de los creyentes, e impulsándolos a la justicia y al amor, sobre todo respecto del necesitado. Mucho contribuye, finalmente, a esta afirmación de la presencia de Dios el amor fraterno de los fieles, que con espíritu unánime colaboran en la fe del Evangelio y se alzan como signo de unidad. La Iglesia, aunque rechaza en forma absoluta el ateísmo, reconoce sinceramente que todos los hombres, creyentes y no creyentes, deben colaborar en la edificación de este mundo, en el que viven en común. Esto no puede hacerse sin un prudente y sincero diálogo.

■ De la Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual, 20



«La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción» *La alegría de evangelizar*

«**L**a nueva evangelización se realiza fundamentalmente en tres ámbitos: la pastoral ordinaria, las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo, quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado» (EG, 14). Estos tres ámbitos tienen peculiaridades que nos hacen plantearnos distintos modos de realizar la evangelización.

(1) La evangelización que tiene lugar en el ámbito de la pastoral ordinaria se orienta al crecimiento de los creyentes, de manera que respondan cada vez mejor y con toda su vida al amor de Dios. En este ámbito, se distinguen dos grupos: los fieles que frecuentan la comunidad y los que conservan una fe intensa y sincera aunque no participen frecuentemente del culto.

(2) La evangelización que tiene lugar en el ámbito de las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo, no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia y ya no experimentan el consuelo de la fe, se orienta a facilitarles la vivencia de una conversión que les devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio.

(3) La evangelización que tiene como ámbito a quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado se orienta a anunciar el Evangelio, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello u ofrece un banquete deseable.

Distinguir el momento de la persona a quien se dirige la evangelización nos ayuda a trabajar en la dirección adecuada. Con frecuencia, puede ocurrir que nos dirigimos a todos de la misma manera. Claro que el evangelio es el mismo para todos. Pero no todos están en disposición de recibir el evangelio de la misma manera. Incluso, en una misma persona, se pueden

dar momentos que la acerquen a uno u otro grupo de los señalados por el Papa Francisco en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. La misión del evangelizador es «escuchar» el momento vital de la persona a la que ofrece el evangelio. A quienes desconocen o rechazan a Jesús se accede con frecuencia por el camino de la nostalgia de Dios y de lo bueno, lo bello y lo verdadero. Es un camino paciente, con frecuencia, pero no hay que tener miedo a transitarlo... desde la luminosidad que arroja nuestra propia experiencia de encuentro con Dios y con la bondadosa belleza de la verdad de la vida. Se hace siempre desde propuestas sinceras y limpias, nacidas de convicciones hondas. Pero el «santuario» donde se ofrece el encuentro con Dios es el interior, el alma, de la otra persona. Sólo acercándose allí, descalzos –como Moisés– ante la presencia sagrada de la conciencia del hermano, se puede adorar juntos al Dios que se manifiesta inesperadamente como un fuego que arde y brilla sin consumirse y sin consumirnos. A quienes olvidaron su condición de Bautizados, es bueno abrirles, de par en par, las puertas de la propia vida como puertas de acceso a la Iglesia del Señor. Juan muestra una visión esperanzadora de la Iglesia en los últimos capítulos de su Apocalipsis: una ciudad orientada hacia los cuatro puntos cardinales, con las puertas siempre abiertas en todas las direcciones. Son puertas abiertas porque sobre la ciudad no se abate nunca la noche. Muchas personas que han olvidado su bautismo entrarían con alegría en esta ciudad donde no se teme a la oscuridad si cada cristiano descubriese su vocación personal de puerta abierta de la Iglesia, por donde tantos hermanos pueden retornar a su casa. A los que necesitan responder mejor y con totalidad al amor de Dios, les facilitaríamos su tarea, si los nutriésemos con la Palabra y el Pan de la vida como necesita cada uno. El modo de hacer está en el libro de Ezequiel: trataré a cada uno como necesita ser tratado en su condición actual. Allí el que habla es Dios. A nosotros sólo nos corresponde aprender a actuar como Él.



Santo padre francisco



Del Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la XLVII Jornada Mundial de La Paz - 1 de enero de 2014

La fraternidad, fundamento y camino para la paz

1 En este mi primer Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, quisiera desear a todos, a las personas y a los pueblos, una vida llena de alegría y de esperanza. El corazón de todo hombre y de toda mujer alberga en su interior el deseo de una vida plena, de la que forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros, en los que encontramos no enemigos o contrincantes, sino hermanos a los que acoger y querer.

De hecho, la fraternidad es una dimensión esencial del hombre, que es un ser relacional. La familia es la fuente de toda fraternidad, y por eso es también el fundamento y el camino primordial para la paz, pues, por vocación, debería contagiar al mundo con su amor.

A pesar de la diversidad de etnias, sociedades y culturas, vemos sembrada la vocación de formar una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros. Sin embargo, a menudo los hechos, en un mundo caracterizado por la «globalización de la indiferencia», que poco a poco nos «habitúa» al sufrimiento del otro, cerrándonos en nosotros mismos, contradicen y desmienten esa vocación.

En muchas partes del mundo, continuamente se lesionan gravemente los derechos humanos fundamentales, sobre todo el derecho a la vida y a la libertad religiosa.

La globalización, como ha afirmado Benedicto XVI, nos acerca a los demás, pero no nos hace hermanos. Las nuevas ideologías, caracterizadas por un difuso individualismo, egocentrismo y consumismo materialista, debilitan los lazos sociales, fomentando esa mentalidad del «descarte», que lleva al desprecio y al abandono de los más débiles, de cuantos son considerados «inútiles». Al mismo tiempo, es claro que tampoco las éticas contemporáneas son capaces de generar vínculos auténticos de fraternidad, ya que una fraternidad privada de la referencia a un Padre común, como fundamento último, no logra subsistir. Una

verdadera fraternidad entre los hombres supone y requiere una paternidad trascendente. A partir del reconocimiento de esta paternidad, se consolida la fraternidad entre los hombres, es decir, ese hacerse «prójimo» que se preocupa por el otro.

«¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9)

2 Para comprender mejor esta vocación del hombre a la fraternidad, para conocer más adecuadamente los obstáculos que se interponen en su realización y descubrir los caminos para superarlos, es fundamental dejarse guiar por el conocimiento del designio de Dios, que nos presenta luminosamente la Sagrada Escritura.

Según el relato de los orígenes, todos los hombres proceden de unos padres comunes, de Adán y Eva, pareja creada por Dios a su imagen y semejanza (cf. Gn 1,26), de los cuales nacen Caín y Abel. En la historia de la primera familia leemos la génesis de la sociedad, la evolución de las relaciones entre las personas y los pueblos.

Abel es pastor, Caín es labrador. Su identidad profunda y, a la vez, su vocación, es ser hermanos, en la diversidad de su actividad y cultura, de su modo de relacionarse con Dios y con la creación. Pero el asesinato de Abel por parte de Caín deja constancia trágicamente del rechazo radical de la vocación a ser hermanos. Su historia (cf. Gn 4,1-16) pone en evidencia la dificultad de la tarea a la que están llamados todos los hombres, vivir unidos, preocupándose los unos de los otros.

Dios mismo denuncia y recrimina a Caín su connivencia con el mal: «El pecado acecha a la puerta» (Gn 4,7). No obstante, Caín no lucha contra el mal y decide igualmente alzar la mano «contra su hermano Abel» (Gn 4,8), rechazando el proyecto de Dios. Frustra así su vocación originaria de ser hijo de Dios y a vivir la fraternidad.

«Y todos ustedes son hermanos» (Mt 23,8)

3 Surge espontánea la pregunta: ¿los hombres y las mujeres de



este mundo podrán corresponder alguna vez plenamente al anhelo de fraternidad, que Dios Padre imprimió en ellos? ¿Conseguirán, sólo con sus fuerzas, vencer la indiferencia, el egoísmo y el odio, y aceptar las legítimas diferencias que caracterizan a los hermanos y hermanas? Parafraseando sus palabras, podríamos sintetizar así la respuesta que nos da el Señor Jesús: Ya que hay un solo Padre, que es Dios, todos ustedes son hermanos (cf. Mt 23,8-9). La fraternidad está enraizada en la paternidad de Dios. No se trata de una paternidad genérica, indiferenciada e históricamente ineficaz, sino de un amor personal, puntual y extraordinariamente concreto de Dios por cada ser humano (cf. Mt 6,25-30). Una paternidad, por tanto, que genera eficazmente fraternidad, porque el amor de Dios, cuando es acogido, se convierte en el agente más asombroso de transformación de la existencia y de las relaciones con los otros, abriendo a los hombres a la solidaridad y a la reciprocidad. Sobre todo, la fraternidad humana ha sido regenerada en y por Jesucristo con su muerte y resurrección. **La cruz es el «lugar» definitivo donde se funda la fraternidad, que los hombres no son capaces de generar por sí mismos. Jesucristo, que ha asumido la naturaleza humana para redimirla, amando al Padre hasta la muerte, y una muerte de cruz (cf. Flp 2,8), mediante su resurrección nos constituye en humanidad nueva, en total comunión con la voluntad de Dios, con su proyecto, que comprende la plena realización de la vocación a la fraternidad.**

Como leemos en la Carta a los Efe-

sios, **Jesucristo reconcilia en sí a todos los hombres. Él es la paz, porque de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando el muro de separación que los dividía, la enemistad.** Él ha creado en sí mismo un solo pueblo, un solo hombre nuevo, una sola humanidad (cf. 2,14-16).

En la familia de Dios, donde todos son hijos de un mismo Padre, y todos están injertados en Cristo, hijos en el Hijo, no hay «vidas descartables». Todos gozan de igual e intangible dignidad. Todos son amados por Dios, todos han sido rescatados por la sangre de Cristo, muerto en cruz y resucitado por cada uno. Ésta es la razón por la que no podemos quedarnos indiferentes ante la suerte de los hermanos.

La fraternidad, fundamento y camino para la paz

4 Teniendo en cuenta todo esto, es fácil comprender que la fraternidad es fundamento y camino para la paz. Pablo explica: «En esta comprensión y amistad mutuas, en esta comunión sagrada, debemos [...] actuar a una para edificar el porvenir común de la humanidad». Este deber concierne en primer lugar a los más favorecidos. Sus obligaciones hunden sus raíces en la fraternidad humana y sobrenatural, y se presentan bajo un triple aspecto: el deber de solidaridad, que exige que las naciones ricas ayuden a los países menos desarrollados; el deber de justicia social, que requiere el cumplimiento en términos más correctos de las relaciones defectuosas entre pueblos fuertes y pueblos débiles; el deber de caridad universal, que implica la promoción de un

**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE DICIEMBRE**

INTENCIÓN GENERAL

Que los niños abandonados o víctimas de cualquier forma de violencia encuentren el amor y la protección que necesitan.

INTENCIÓN MISIONAL

Que los cristianos, iluminados por el Verbo Encarnado, preparemos la venida del Salvador.



Santo padre Francisco

mundo más humano para todos, en donde todos tengan algo que dar y recibir, sin que el progreso de unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros.

La paz –afirma Juan Pablo II– es un bien indivisible. O es de todos o no es de nadie. Sólo es posible alcanzarla realmente y gozar de ella, como mejor calidad de vida y como desarrollo más humano y sostenible, si se asume en la práctica, por parte de todos, una «determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común». Lo cual implica no dejarse llevar por el «afán de ganancia» o por la «sed de poder». Es necesario estar dispuestos a «perderse» por el otro en lugar de explotarlo, y a «servirlo» en lugar de oprimirlo para el propio provecho.

La fraternidad, premisa para vencer la pobreza

5. En la Caritas in veritate, mi Predecesor recordaba al mundo entero que la falta de fraternidad entre los pueblos y entre los hombres es una causa importante de la pobreza. En muchas sociedades experimentamos una profunda pobreza relacional debida a la carencia de sólidas relaciones familiares y comunitarias. *Una pobreza como ésta sólo puede ser superada redescubriendo y valorando las relaciones fraternas en el seno de las familias y de las comunidades, compartiendo las alegrías y los sufrimientos, las dificultades y los logros que forman parte de la vida de las personas.*

El redescubrimiento de la fraternidad en la economía

6. Las graves crisis financieras y económicas –que tienen su origen en el progresivo alejamiento del hombre de Dios y del prójimo, en la búsqueda insaciable de bienes materiales, por un lado, y en el empobrecimiento de las relaciones interpersonales y comunitarias, por otro– han llevado a muchos a buscar el bienestar, la felicidad y la seguridad en el consumo y la ganancia más allá de la lógica de una economía sana. Ya en 1979 Juan Pablo II advertía del «peligro real y perceptible de que, mientras avanza enormemente el dominio por parte del hombre sobre el mundo de las cosas, pierda los hilos esenciales de este dominio suyo, y de diversos modos su humanidad quede sometida a ese mundo, y él mismo se haga objeto de múltiple manipulación, aunque a veces no directamente perceptible, a través de toda la organización de la vida comunita-

ria, a través del sistema de producción, a través de la presión de los medios de comunicación social».

La fraternidad extingue la guerra

7. Muchos son los conflictos armados que se producen en medio de la indiferencia general. A todos cuantos viven en tierras donde las armas imponen terror y destrucción, les aseguro mi cercanía personal y la de toda la Iglesia. Ésta tiene la misión de llevar la caridad de Cristo también a las víctimas inermes de las guerras olvidadas, mediante la oración por la paz, el servicio a los heridos, a los que pasan hambre, a los desplazados, a los refugiados y a cuantos viven con miedo. Además la Iglesia alza su voz para hacer llegar a los responsables el grito de dolor de esta humanidad sufriente y para hacer cesar, junto a las hosti-



Jesus Cristo reconcilia en sí a todos los hombres. Él es la paz, porque de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando el muro de separación que los dividía, la enemistad. Él ha creado en sí mismo un solo pueblo, un solo hombre nuevo, una sola humanidad (cf. 2,14-16)

lidades, cualquier atropello o violación de los derechos fundamentales del hombre.

Por este motivo, deseo dirigir una encarecida exhortación a cuantos siembran violencia y muerte con las armas: Redescubran, en quien hoy consideran sólo un enemigo al que exterminar, a su hermano y no alcen su mano contra él. Renuncien a la vía de las armas y vayan al encuentro del otro con el diálogo, el perdón y la reconciliación para reconstruir a su alrededor la justicia, la confianza y la esperanza. Las guerras constituyen el rechazo práctico al compromiso por alcanzar esas grandes metas económicas y sociales que la comunidad internacional se ha fijado». Por eso, hago mío el llamamiento de mis Predecesores a la no proliferación de las armas y al desarme de parte de todos, comenzando por el desarme nuclear y químico.

Se necesita una conversión de los corazones que permita a cada uno reconocer en el otro un hermano del que preocuparse, con el que colaborar para construir una vida plena para todos. Espero que el empeño cotidiano de todos siga dando fruto y que se pueda lograr también la efectiva aplicación en el derecho

internacional del derecho a la paz, como un derecho humano fundamental, pre-condición necesaria para el ejercicio de todos los otros derechos.

La corrupción y el crimen organizado se oponen a la fraternidad

8. La fraternidad genera paz social, porque crea un equilibrio entre libertad y justicia, entre responsabilidad personal y solidaridad, entre el bien de los individuos y el bien común. Y una comunidad política debe favorecer todo esto con transparencia y responsabilidad. Los ciudadanos deben sentirse representados por los poderes públicos sin menoscabo de su libertad. En cambio, a menudo, entre ciudadano e instituciones, se infiltran intereses de parte que deforman su relación, propiciando la creación de un clima

que cada día cosecha víctimas inocentes, sobre todo entre los más jóvenes, robándoles el futuro; pienso en la abominable trata de seres humanos, en los delitos y abusos contra los menores, en la esclavitud que todavía difunde su horror en muchas partes del mundo, en la tragedia frecuentemente desatendida de los emigrantes con los que se especula indignamente en la ilegalidad. Juan XXIII escribió al respecto: «Una sociedad que se apoye sólo en la razón de la fuerza ha de calificarse de inhumana. Sin embargo, el hombre se puede convertir y nunca se puede excluir la posibilidad de que cambie de vida. Me gustaría que esto fuese un mensaje de confianza para todos, también para aquellos que han cometido crímenes atroces, porque Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva (cf. Ez 18,23).

La fraternidad ayuda a proteger y a cultivar la naturaleza

9. La familia humana ha recibido del Creador un don en común: la naturaleza. La visión cristiana de la creación conlleva un juicio positivo sobre la licitud de las intervenciones en la naturaleza para sacar provecho de ello, a condición de obrar responsablemente.

Conclusión

10. La fraternidad tiene necesidad de ser descubierta, amada, experimentada, anunciada y testimoniada. Pero sólo el amor dado por Dios nos permite acoger y vivir plenamente la fraternidad. Cuando falta esta apertura a Dios, toda actividad humana se vuelve más pobre y las personas quedan reducidas a objetos de explotación. Los cristianos creemos que en la Iglesia somos miembros los unos de los otros, que todos nos necesitamos unos a otros, porque a cada uno de nosotros se nos ha dado una gracia según la medida del don de Cristo, para la utilidad común (cf. Ef 4,7.25; 1 Co 12,7). Cristo ha venido al mundo para traernos la gracia divina, es decir, la posibilidad de participar en su vida. *La señal por la que conocerán todos que son discípulos míos será que se aman unos a otros» (Jn 13,34-35).* Que María, la Madre de Jesús, nos ayude a comprender y a vivir cada día la fraternidad que brota del corazón de su Hijo, para llevar paz a todos los hombres en esta querida tierra nuestra.

FRANCISCO

Vaticano, 8 de diciembre de 2013



MONS. JESÚS MURGUI

Carta del Obispo



Dios está con nosotros

Feliz Navidad



Qué bueno sería que, por intercesión de María, el Espíritu Santo viniera a transformar nuestras personas y vidas en lugares donde nace el Señor. Y que nuestros hogares, por su gracia, fueran casa de Jesús

«M

aría es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura» (Papa Francisco, EG 286).

Qué descripción más gráfica y profunda nos ofrece el Papa acerca de la tarea de María en el lugar del acontecimiento de la Natividad del Señor. Son palabras, las suyas, expresivas y entrañables con las que dibuja la obra de María en aquel Belén originario y único.

Qué bueno sería que, por intercesión de María, el Espíritu Santo viniera a transformar nuestras personas y vidas en lugares donde nace el Señor. Y que nuestros hogares, por su gracia, fueran casa de Jesús. Hogares conscientes de la sociedad en la que estamos, abiertos a la solidaridad.

Hemos recibido como un regalo anticipado de Navidad la preciosa Exhortación Apostólica «Evangelii Gaudium» del Papa Francisco, que ya en el título hace referencia a la «Alegría del Evangelio» que llena el corazón de todo aquel que se en-

cuentra con Jesucristo.

Frente a tantos pesimismos, el Papa nos invita a vivir y a compartir la alegría de conocer a Jesús, la alegría de creer en su Evangelio. Una alegría que es motor de evangelización, pues quien encuentra y conoce, en serio, a Jesucristo siente necesidad de decir a otros el descubrimiento que pone una nueva luz en la vida. Es lo que les sucedió a los pastores de Belén, como leeremos estos días de Navidad en el Evangelio que nos narra como ellos, tras encontrar al Señor, cuentan su experiencia, suscitando admiración y llenándose de alabanza a Dios (Cfr. Lc 2,8-20).

A semejanza de los pastores no nos quedemos en el portal. Escuchemos el llamamiento del Papa en su Exhortación a no quedarnos en los templos sino a salir a anunciar el Evangelio, para que también gocen de su alegría los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Estamos llamados a una positiva «conversión misionera».

En este momento de nuestra Iglesia de Orihuela-Alicante, el regalo

navideño del Papa, la «*Evangelii Gaudium*», es especialmente valioso. En efecto, por una parte, nuestra programación diocesana nos pide poner el acento en la dimensión evangelizadora de toda la acción pastoral. Por otra parte, la celebración de los 450 años de la creación de nuestra diócesis nos invita a agradecer nuestro pasado de fe, pero sobre todo a mirar hacia nuestro futuro, para que el pueblo que habita esta querida tierra de Orihuela-Alicante, siga caminando unido por una misma fe.

Que María interceda para que, como ella, hagamos realidad la casa de Jesús, y para que como los pastores, sin quedarnos en el portal, **vayamos a anunciar la Buena Noticia de que este mundo tiene salida, porque Dios está con nosotros.**

Para todos, con mi bendición, mi deseo de una Feliz Navidad.

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela-Alicante



El día del Señor

«Decidió repudiarla en secreto»

22 de diciembre - Domingo IV de Adviento

Is 7, 10-14 «El Señor (...) os dará una señal».

Rm 1, 1-7 Por él hemos recibido este don.

Mt 1, 18-24 «... él salvará a su pueblo».

Lucas nos cuenta la vocación de María –la «Anunciación»– y Mateo, que escribió antes que él, nos narra la vocación de José, la «anunciación» a José. Precisamente, el relato de Lucas, mucho más conocido por nosotros, completa lo que Mateo había presupuesto en su evangelio. En esta vocación de José hay mucho de llamada, pero también mucho de conversión. Es la conversión del justo, del hombre bueno. Es posiblemente una de las llamadas más fuertes que Dios nos dirige en este tiempo de Adviento... porque hay una conversión que consiste en pasar de ser malo a ser bueno. Pero hay una conversión que consiste en pasar de ser bueno a ser fiel a Dios. José conoce a María y la quiere. Hay algo en ella que le sorprende y que le parece inexplicable. El cambio producido en su interior, que ya empieza a manifestarse en su exterior, parece provenir del pecado. ¿Qué le ha movido a hacerlo? No lo sabe. Ni siquiera quiere preguntar o juzgar. La decisión que tiene que tomar es dura. En su convencimiento interior, sabe que María es incapaz de pecar. Pero lo que manifiestan los hechos es que María ha cambiado y que, a todas luces, o ese cambio lo ha producido una violencia externa o su propio pecado. Él es justo. Su decisión es la que le parece menos mala, «el mal menor»: *no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto*. Aparentemente, es la solución idónea. María no es denunciada y él no tiene por qué implicarse en una historia que ya no es la suya. Pero, en realidad, no es solución alguna. Porque todo sigue igual: María y el Niño están en peligro. El no denuncia... pero otro denunciará. O llegará el momento en que se impondrá la evidencia. ¿Quién va a salvar a María –... y al Niño– de la condena prevista en la Ley? José no lo sabe. No lo sabe aún. Pero Dios, que no ha necesitado de él para comenzar la historia de Jesús, la obra buena de la salvación, necesita de él para llevarla adelante. Ni lo sabe ni tiene manera humana de saberlo. Por eso, Dios –que no deja nunca abandonado al justo ni en sus errores ni en sus oscuridades– sale a su encuentro. Como ya había hecho con María. A través de un ángel, de un mensajero. Pero, a diferencia de María, a José, Dios necesita hablarle en sueños. Necesita que su espíritu esté libre de los prejuicios racionales que nos sostienen mientras caminamos excesivamente despiertos y cavilosos. Conviene hablarle en sueños, donde el espíritu es más libre porque está desarmado de los prejuicios del raciocinio y el cálculo humanos... aunque sea el cálculo de un hombre bueno y justo. A fin de cuentas, sus cálculos solo han alcanzado a discernir que «lamentablemente» hay un fruto de pecado y que esa no es su historia: ¡Qué lejos de la verdad de las cosas! ¡Pero la verdad de las cosas sólo se alcanza cuando se miran según Dios! Y eso, para José, a pesar de su bondad y su justicia, es imposible si Dios no le revela lo ocurrido en el interior de María: *la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo*. La revelación de Dios tiene como consecuencia un modo concreto de actuación: *No tengas reparo en llevarte a María, tu mujer*. Al despertar, José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor. El resto de la historia lo conocemos. Hubo salvación para la humanidad porque José respondió a la llamada de Dios y se convirtió de la justicia a la fidelidad. Es la gran llamada de Dios para nosotros en muchas ocasiones. ¡Cuántos cambios en el interior de personas que tenemos cerca nos resultan incomprensibles! ¡Cuántos nos mueven a pensar que no son nuestra historia! ¡Cuántos nos han llevado a pensar que provenían del pecado del otro –orgullo, envidia, frustración, maldad–... cuando, en realidad, provenían de la obra que Dios está realizando en su interior! Es tiempo de desarmar nuestro «raciocinio» para dejar hablar al ángel de Dios. Hay momentos en la vida en que *repudiar en secreto* es sólo un modo «educado» de no ser fiel a Dios. Cuando sintamos la tentación de pensar que esa no es nuestra historia, dejemos, al menos, que el ángel del Señor nos muestre si lo que hay en el interior del otro... no proviene del pecado, sino de la actuación personal de Dios.

«Os traigo un evangelio que es para todo el pueblo»

24 de diciembre - NOCHEBUENA

Is 9, 1-3.5-6 El pueblo que caminaba entre tinieblas vio una luz grande.

Tit 2, 11-14 Él se entregó por nosotros.

Lc 2, 1-14 Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador.



La novedad de la noticia puede parecer gastada. ¿A quién va a sorprender una noticia acontecida hace más de dos milenios? A lo sumo, podemos intentar adentrarnos en el sentimiento de aquellos pastores, hombres expuestos a la intemperie –física, humana... y espiritual–. Pero eso sólo nos conduciría a evocar el pasado o los sentimientos que en nuestro interior puedan coincidir con aquel momento.

Pero la novedad del evangelio es una propuesta de Jesús. Para todos los hombres y todos los tiempos: el evangelio es un vino nuevo... que necesita odres nuevos. Y un manto nuevo... que no soporta remiendos. Quizá eso es justo lo que falta a muchas de nuestras celebraciones de la Navidad. Hemos probado tantos vinos añejos... que nos conformamos con sus sabores. Nos hemos cubierto con tantos mantos viejos... que nos parece aceptable remendar el alma con celebraciones que no son un auténtico encuentro de salvación con Dios. Dicho así puede parecer demasiado radical. Pero eso es precisamente lo que había en aquel primer anuncio, la fuerza de lo que acontece en la raíz –eso es lo radical–. Tenían poco aquellos pastores, no conocían a la perfección las Escrituras: que si el nacimiento del Emmanuel lo había anunciado Isaías o que tendría que nacer en Belén, porque lo había profetizado Miqueas. Pero tenían el instinto, el olfato vital, para descubrir que las cosas de Dios no defraudan. No tenían las Escrituras. Pero estaban muy cerca de Jesús... Aunque aún no lo sabían. No conocían a Jesús, pero tenían una grandísima necesidad de Él. Por eso, Dios no ahorró esfuerzos para hacerse lo saber. San Lucas nos muestra el camino en tres pasos: *la gloria del Señor los envolvió con un gran resplandor, un ángel de Dios les quitó los temores y les anunció el evangelio... dándoles señales concretas, un ejército de ángeles celebró el acontecimiento con un canto que daba gloria a Dios y traía paz a los hombres*.

Estos tres pasos siguen siendo el preámbulo de un encuentro inolvidable y salvífico con Jesús: En primer lugar, el interior se siente conmovido por el resplandor de la gloria de Dios. Es el brillo de la gracia divina. Nadie fuera lo observa. Pero nosotros lo sentimos con una clara certeza interior de la que nadie nos puede hacer dudar. En un segundo momento, Dios siempre nos ofrece a alguien que le sirve de mensajero –¡cuántos ángeles del Señor cuando los necesitamos realmente en nuestra vida!– que nos quita los temores y nos ofrece el evangelio para nosotros y para darlo a los demás. Por último, el Señor no nos deja sin la legión de hermanos con los que cantar su gloria y procurar la paz a los hombres. Con estos tres pasos, la novedad de la noticia podrá parecer sólo un modo de hablar, pero la novedad del evangelio sigue siendo real. La mejor prueba es cómo nos renueva interiormente y cómo nos pone de nuevo en camino: para comprobar que todo lo que el evangelio nos promete se cumple realmente en la vida de Jesús y en la nuestra.

Crónica Diocesana



... gracias por su gran acogida



►Foto de grupo en la puerta del Colegio Oratorio Festivo de Novelda.

Este año, el encuentro con el Sr. Obispo con los niños de catequesis de 1ª Comunión de nuestra Parroquia de Albatera, nos llevó al pueblo de Novelda, a quienes damos las gracias por su gran acogida y todo el trabajo que supuso este gran evento. Estuvo lleno de muchas emociones, alegrías, juegos, canciones, chistes con los payasos (que estuvieron formidables) y baile. Tuvimos también un rato de oración, y charla con los niños donde algunos nos contaron lo que sabían de su Santo Patrono, por el nombre que sus papás les habían elegido, fue mucha la emoción de verlos tan entrañables en sus comentarios. Hizo mucho frío, pues lo bueno siempre cuesta un poco, pero mereció la pena salir de nuestras casas para ir al encuentro del Señor. Compartir un día extraordinario, papás, mamás, abuelitos, abuelitas, catequistas, y niños, todos unidos. Pudimos experimentar la compañía de la Santísima Virgen guiándonos y cuidándonos en este viaje, donde además, de las cámaras de fotos, en nuestro corazón siempre quedara este recuerdo tan entrañable. Salud para el año que viene.

Un catequista

Romería en El Badén

El pasado domingo 24 de noviembre tuvo lugar en El Badén, (pedanía de Orihuela de sólo 200 habitantes) la romería a su patrona la Virgen Milagrosa. Durante la mañana llevamos la imagen de la Virgen Milagrosa por todo el pueblo de San Bartolomé y por las huertas. Delante de la imagen iban caballos, ponis con sus carruajes y 17 estandartes de distintos pueblos. En total éramos unas mil personas. Acabamos el recorrido a pie en el peaje de Los Arques, como en años anteriores, donde celebramos una misa de campaña en la huerta. Este año hemos contado con la presencia de D. Justo José Sánchez Muelas párroco de Puerto de Mazarrón, nuestro párroco D. Ramón Rodríguez, y Pedro y Aser de la comunidad de los padres paúles de Alicante. Terminamos con una comida de fraternidad en la que

se paladeó la calidad y el sabor de la huerta. Desde aquí manifestar nuestro agradecimiento a todos los vecinos de el Badén, Los Arques, San Bartolomé y Rafal. Vinieron devotos de la Milagrosa de Catral, de la provincia y de Puerto de Mazarrón de la provincia de Murcia. También estuvo con nosotros en la romería, desde Madrid, la presidenta nacional de la Asociación de la Medalla Milagrosa, doña Guadalupe de Luis Marañón. Su visita para nosotros fue muy importante pues aquí tenemos también asociación de la medalla Milagrosa.

El amor a la Milagrosa une en alabanza a Dios y en la fraternidad. Ella es la protagonista de este milagro que es unir nuestros corazones y estimular la caridad con los más pobres. A Ella, nuestro amor. A todos, nuestro agradecimiento.

La aventura de ser cristiano

Encuentro Diocesano de Niños 2013



►Vista de San Pedro.



►D. Jesús se dirige a los niños.

El Colegio Diocesano Oratorio Festivo de Novelda, fue el encargado de acoger a los niños de todos los lugares de la Diócesis. Ha sido la primera vez que la zona del alto y medio Vinalopó (zona IV) ha acogido un encuentro diocesano de niños y la respuesta de esta ciudad, así como de los colegios católicos (Carmelitas, Cluny, Padres Reparadores-Dehonianos) que hay en ella ha sido generosísima, ¡enhorabuena por ello!

Es destacable y muy de agradecer la labor desinteresada -y nada fácil- que hace cada uno de los monitores y catequistas que animan y acompañan durante toda la jornada a los niños. Sin la colaboración de estas personas responsables no sería posible organizar una jornada tan entrañable como esta. También una palabra de agradecimiento a todos ellos, y les animamos a seguir gastando esfuerzos y tiempo por ayudar a que crezca en cada uno de los niños, lo que realmente plenifica la vida: la ilusión por seguir conociendo a Jesús, el Señor, el amigo que siempre queda, que nunca les va a dejar. Como en toda «aventura» también en esta hubo dificultades: nada más bajar de los autobuses la temperatura era baja, hacia frío, y un poco de viento, pero... Muy pronto los payasos, nos pusieron a bailar y a cantar

a todos, así, rápidamente entramos en calor y en la jornada.

Tras la acogida inicial, vino el momento de dividirnos en grupos, según procedencia, y leer el texto que culminaba las catequesis preparatorias y comentar algunos aspectos interesantes de los «personajes amigos» que nos habían acompañado en dichas catequesis previas a la jornada, acercándonos a la figura de algunos santos «aventureros». Posteriormente marchamos a la Iglesia Parroquial de San Pedro, un templo precioso, en el cual nos recibía a la puerta D. Jesús, el obispo, que saludó y se fotografió con muchos niños, cosa que no olvidarán fácilmente. Una vez dentro del templo era «Impresionante» ver a los niños por toda la Iglesia, y comprobar como con la ayuda de los niños que formaron tan magníficamente el coro, mantuvimos un rato de oración. Además D. Jesús invitó a todos los niños a rezar especialmente por los niños de Filipinas y sus familias, a causa de la catástrofe sucedida unos días antes. Tras la celebración llegó la hora de la comida y los diversos juegos que acabaron de redondear esta jornada festiva. Ojalá la alegría del Evangelio siga llenando tantos corazones dóciles a su llamada y sepamos transmitirlo fielmente a las generaciones del mañana.



UMAS MUTUA DE SEGUROS

HOGAR * RESPONSABILIDAD CIVIL * AUTOMÓVILES * ACCIDENTES

Obispado de Orihuela-Alicante

965 204 909 (lunes y miércoles de 9:00 a 12:00)

umas@diocesisoa.org

Plaza de l'Almoína, 5 46003 Valencia

Tel: 963 152 154 / Fax: 963 152 155

luisgamon@umas.es

www.umas.es

450
años caminando

dossier

29 de diciembre de 2013: Jornada de La Sagrada Familia

Esposo y esposa, padre y madre por la gracia de Dios

Nota de los obispos para la Jornada de la Sagrada Familia

Con el lema «Esposo y esposa, padre y madre por la gracia de Dios», los obispos de la Subcomisión Episcopal de la Familia y Defensa de la Vida queremos llamar la atención de todos los fieles cristianos ante la situación preocupante del momento que vivimos en nuestra sociedad.

Asistimos perplejos a un cambio sustancial en nuestra legislación que afecta gravemente a la familia. Este cambio viene promovido por la irrupción de la llamada «ideología de género», que toma carta de ciudadanía en nuestro ordenamiento jurídico. Esta forma de pensar utiliza un lenguaje propio con términos de gran contenido ideológico que llevan a una verdadera deformación lingüística con la consiguiente disolución de significados –parece perderse el sentido o significado original y auténtico de los términos–; tal es el caso de la utilización del término «progenitor» en lugar de los de «padre o madre». Esta ideología pretende impregnar todo el ámbito social, especialmente el educativo, para llevar a la sociedad a una situación de permisivismo radical; en último término a una cultura que no genera la vida y que vive la tendencia cada vez más acentuada de convertirse en una cultura de muerte.

«La legislación actualmente vigente en España ha ido aún más allá. La Ley de 1 de julio de 2005, que modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio, ha redefinido la figura jurídica del matrimonio. Éste ha dejado de ser la institución del consorcio de vida en común entre un hombre y una mujer en orden a su mutuo perfeccionamiento y a la procreación y se ha convertido en la institución de la convivencia afectiva entre dos personas, con la posibilidad de ser disuelta unilateralmente por alguna de ellas, solo con que hayan transcurrido tres meses desde la formalización del contrato de 'matrimonio' que dio inicio a la convivencia. El matrimonio queda así transformado legalmente en la unión de dos ciudadanos cualesquiera para los



que ahora se reserva en exclusiva el nombre de 'cónyuges' o 'consortes'. De esa manera se establece una «insólita definición legal del matrimonio con exclusión de toda referencia a la diferencia entre el varón y la mujer. Es muy significativa al respecto la terminología del texto legal. Desaparecen los términos 'marido' y 'mujer', 'esposo' y 'esposa', 'padre' y 'madre'. De este modo, los españoles han perdido el derecho de ser reconocidos expresamente por la ley como 'esposo' o 'esposa' y han de inscribirse en el Registro Civil como 'cónyuge A' o 'cónyuge B'».

Esto nos obliga a considerar las consecuencias de esta situación para

nuestra sociedad y nuestra responsabilidad, ya no solo como creyentes, sino también como ciudadanos, pues asistimos a la destrucción del matrimonio por vía legal. Dado que los términos suprimidos en las leyes promulgadas hacen referencia a los papeles del hombre y la mujer en el matrimonio y la familia, no pueden ser superados ni sustituidos dichos papeles sin afectar esencialmente a estas instituciones, incluso al nivel meramente natural, así como al bien común de la sociedad.

Desde el punto de vista de la fe es importante reflexionar sobre el lema de esta Jornada, «Esposo y esposa, padre y madre por la gracia de Dios», reconociendo el profundo

significado que tienen en la Sagrada Escritura los términos de «esposo» y «esposa», a modo de parangón, a las relaciones que mantiene Dios con su Pueblo, con su Iglesia. De igual modo los términos relativos a la paternidad, «padre» y «madre», evocan, en un paralelismo intrínseco –propio de su ser–, a las relaciones que Dios mantiene con los hombres desde el principio. Sin esta referencia al significado profundo que estos términos tienen quizás no se acierte a reconocer el enorme calado del efecto que en la cultura y en la sociedad puede derivarse de la aplicación de estos cambios.

El término «esposos», que originalmente no significaba «casados», sino «prometidos», deriva del latín sponsus, del verbo spondere, que significa «prometer».

Sponsus y sponsa (esposo y esposa) eran quienes habían realizado la sponsalia, es decir, la ceremonia de esponsales. Se trataba de un ritual mediante el cual el novio pedía la mano de su amada, y estos, en ese momento, tenían permiso para comenzar a verse. En este sentido es muy sugerente y orientativa del contenido amoroso de los términos «esposos» la lectura del Cantar de los Cantares.

La palabra cónyuge viene del latín coniux-coniugis, que designa a cualquiera de los dos miembros de un matrimonio en su relación jurídica para con el otro. La utilización del término «cónyuge» para ambos miembros del «matrimonio», además de llevar a utilizar el mismo término para ambos, induciendo a entender que son indiferentes los sexos de cada uno, se utiliza como un vocablo que se refiere fundamentalmente a la unión y a la relación jurídica entre ambos.

Análoga consecuencia se deriva de la utilización del término «progenitor» en lugar de los de «padre» y «madre», teniendo el término «progenitor» un contenido esencialmente biológico. Los ideólogos de género saben que la familia con padre y madre infunde a los hijos la noción –tan natural, por lo demás– de que hombres y mujeres somos

Familia de Dios

diferentes. Toda paternidad procede de Dios.

«Cuando, junto con el Apóstol, doblamos las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda paternidad y maternidad (cf. Ef 3, 14-15), somos conscientes de que ser padres es el evento mediante el cual la familia, ya constituida por la alianza del matrimonio, se realiza 'en sentido pleno y específico'. La maternidad implica necesariamente la paternidad y, recíprocamente, la paternidad implica necesariamente la maternidad: es el fruto de la dualidad, concedida por el Creador al ser humano desde 'el principio'».

Esta relación de hijo y la filiación en último extremo del Padre Dios se muestra plásticamente en el cuadro de Jerónimo Jacinto de Espinosa, que hemos propuesto como cartel de la Jornada, donde se presenta en primer término al Niño Jesús rodeado por san Joaquín y santa Ana, los padres de la Virgen, además de esta y san José en un segundo plano; y por encima de todo el Padre Eterno infundiendo su espíritu sobre ellos y el mundo en general.

La genealogía de la persona está, pues, unida, ante todo y en primer lugar, con la eternidad de Dios, y, en segundo término, con la paternidad y maternidad humana, que se realiza en el tiempo. Desde el momento mismo de la concepción el hombre está ya ordenado a la eternidad en Dios. De esta manera se expresa con estos términos la profunda intensidad del amor de Dios a los hombres y nos permite también descubrir que la gracia de Dios ayuda, en el matrimonio, a los esposos a vivir y fortalecer su vocación al amor.

Pidamos a santa María, la Virgen, Esposa y Madre, que nos ilumine, ayude y fortalezca para que desde el puesto de cada uno en la sociedad defendamos y promovamos el matrimonio y la familia y su adecuado tratamiento por las leyes.

Los Obispos de la Subcomisión para la Familia y Defensa de la Vida

Fiesta de la Inmaculada en el Seminario Diocesano



► Foto de familia de D. Jesús con todos los seminaristas.

El Seminario Diocesano de Orihuela ha celebrado, otro año más, las fiestas en honor a su patrona, María Inmaculada. Esta fiesta surge desde el inicio de nuestro Seminario (1742), cuando el Obispo fundador, D. Juan Elías Gómez de Terán, puso a los seminaristas bajo la protección de la «Inmaculada Concepción». Esta fiesta se ha realizado de forma ininterrumpida, a excepción de los años de la Guerra Civil Española. De manos de nuestros seminaristas, os presentamos las actividades y celebraciones que realizamos desde el pasado 26 de noviembre.

«MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA»

Este es el lema que hemos escogido este año, ya que el Papa está animando a la Iglesia hacia una «Nueva Evangelización» que tenga a María como su estrella y guía; esto también se remarca en el Plan Diocesano de Pastoral de Nuestra Diócesis. Además, en este curso, se está celebrando el 450 aniversario de la fundación de la Diócesis de Orihuela-Alicante; por eso remarcamos a María como madre de nuestra Iglesia Diocesana.

NOVENA DE LA INMACULADA

Desde el 26 de noviembre, durante nueve días preparamos nuestro corazón para celebrar la fiesta de la Inmaculada por medio de la novena. Para esto nos ayudan diferentes predicadores: este año nos han acompañado un grupo de arciprestes de nuestra Diócesis junto con el nuevo Diácono, que acaba ya su proceso formativo en el Seminario.

CAMPEONATOS DEPORTIVOS Y ACTIVIDADES CULTURALES

Con motivo de este día se realizan diversos torneos deportivos: fútbol, frontón, ping-pong, ajedrez... Esta es una manera más de honrar a nuestra Madre. Sobre todo destaca una prue-



► D. Jesús impone una beca.

ba curiosa que realizamos en torno a estas fechas, llamada la prueba de la «M». Es una carrera de velocidad que consiste en bajar corriendo la cuesta del Seminario y subir por el camino antiguo que forma una «M». Junto con las pruebas deportivas, también se realiza un concurso literario y musical con composiciones inéditas, de las cuales ya se publicó hace unos años un CD. Los seminaristas, a nivel individual y colectivo, preparan con ilusión estas nuevas canciones y poesías para honrar a nuestra madre.

FESTIVAL Y SERENATA

Después de la Vigilia compartimos un vino de honor, y al concluir tiene lugar el festival, momento lleno de ingenio y creatividad. En él se representan aquellas canciones y composiciones poéticas ganadoras; se entregan los premios a los ganadores de los torneos deportivos. Al concluir el festival, en una sencilla pero emotiva procesión, cogemos en hombros a nuestra madre y junto con todos nuestros familiares y amigos marchamos a la entrada principal del Seminario donde concluimos este día con la serenata a la Virgen, cantando y alabando a nuestra madre Inmaculada.

VIGILIA DE LA INMACULADA

Este es el centro de la fiesta. Esta ce-

lebración, presidida por nuestro obispo don Jesús, tiene un sabor especial y es muy significativa en la vida de nuestros seminaristas. Dentro de una liturgia de la Palabra, son tres los ritos que realizamos y que tienen un significado especial:

1. Imposición de becas

La «beca» es el distintivo del seminarista. A los seminaristas que ya han cursado un año en el Seminario, nuestro obispo les impone la beca después de bendecirlas. Don Jesús Murgui, al ponerla, dice: «Que te abracen las manos de la Inmaculada y te encienda el amor de Cristo». Pero, ¿qué significado tiene la beca? Es una banda blanca que se coloca en la espalda y en el pecho, que quiere significar el «abrazo de la Inmaculada», y en el centro junto al corazón tiene un bordado del Corazón de Cristo, porque todos los seminaristas deben ser «imagen y reflejo de Jesús». Así lo quiso el obispo-fundador del Seminario, don Juan Elías Gómez de Terán. **Este año se ha impuesto la beca a 15 seminaristas.**

2. Introducción del nombre de «Beca» de la Virgen

Una pequeña lista con el nombre de los que han comenzado este curso en el Seminario se introduce en la «beca» que porta el ángel de la Inmaculada de la Capilla Mayor del Seminario. María es la que debe cuidar y alentar la vocación de cada seminarista durante su discernimiento. ¿En qué mejor lugar pueden estar que en el Corazón de María? **Este año se han introducido los nombres de los 17 nuevos seminaristas.**

3. Consagración a María

Al final de la celebración, no solo los seminaristas sino todos los presentes realizan un acto de consagración a María. Los que han recibido la beca están delante de la Virgen. Es, sin duda, un acto emotivo y no menos importante.

¿CUÁNTOS SOMOS EN EL SEMINARIO?

En el Seminario de Orihuela somos actualmente 39 seminaristas internos y 10 seminaristas externos (del Seminario en Familia). En el Teologado de Alicante son 14 seminaristas internos y 1 seminaristas externos (el diácono). Forman parte de nuestra comunidad del Seminario los seminaristas de Albacete. **En total somos 64 seminaristas.** Por cada uno de ellos damos gracias al «Dueño de la mies» que los llamó a ser «pescadores de hombres».



Crónica Diocesana

Belén viviente en el IES «El Vinalopó» de Novelda



► Representación del Belén el año pasado.

El día diecinueve de diciembre, mis alumnos de Religión de Secundaria han representado por segundo año consecutivo el belén viviente para acoger a las guarderías vecinas y a los alumnos de 6º de Primaria de nuestros colegios adscritos que vienen a visitarnos por Navidad. La idea surgió el año pasado por parte del grupo de 2º de la ESO A. Al principio me mostré un poco reticente, pensando que era suficiente con el belén tradicional que cada año montamos poco antes de la fiesta de la Inmaculada. Finalmente no me pude resistir al comprobar su entusiasmo buscando las vestimentas, barbas, cofres, coronas etc. Estaba claro que a partir de entonces pondríamos el belén por partida doble. Me daba cuenta de su interés, pues cada semana me traían las nuevas adquisiciones que conseguían para vestir y adornar cada figura del Misterio con todo lujo de detalles. ¡Las ovejas, la mula y el buey que no falten!, reclamaba uno de los alumnos.

Nos pusimos enseguida manos a la obra para satisfacer todas las de-

mandas: conseguí los cuadrúpedos y entre los tres cursos de 2º de la ESO, en clase de Religión, hicimos las ovejitas que quedaron preciosas. Este año, como el pasado, hemos tenido Niño Jesús viviente, gracias a los familiares de los alumnos con hijos de pocos meses.

Los alumnos de 1º de la ESO, han amenizado con sus villancicos la escena, mientras nos visitaban los diversos centros antes mencionados. Los más pequeños no podían dar crédito a que los mismísimos Reyes Magos les besaran y regalasen caramelos, y a que el Niño Jesús... «fuera de verdad». En un ambiente de estupor y de alegría fue desarrollándose la jornada. Después el AMPA invitaba a los alumnos a bizcocho con chocolate.

Agradecer a la dirección del centro, profesores, padres, alumnos, conserjes, etc. que han hecho posible esta puesta en escena del Misterio de la Navidad.

Marisa de Hoyos,
Profesora de Religión del IES «El Vinalopó» de Novelda

«La Luz de la Paz de Belén» 2013



► Durante la celebración con D. Jesús.

El pasado domingo día 15 de este mes ha tenido lugar, en la S.I. Concatedral de San Nicolás, la celebración de la «Luz de la Paz de Belén» presidida por el Sr. Obispo de nuestra diócesis el Excmo. y Rvdmo. D. Jesús Murgui Soriano, bajo el lema «Mantén la llama encendida». El Sr. Obispo nos ha transmitido que la luz es un regalo, como lo es también la vida y que todos los dones recibidos son para compartirlos. Nos ha animado a seguir el ejemplo de dos figuras del belén: María y los pastores. De la misma manera que María acoge al Hijo de Dios en su interior y dice sí al plan de Dios, nosotros tenemos que responder al Señor con un sí y convertirnos en casa de Jesús. Por otro lado, los pastores reciben la noticia y van corriendo al portal, pero no se quedan allí, van deprisa a comunicarlo a los demás, se convierten en mensajeros de la Luz. Ha acabado el Sr. Obispo deseando que la luz del Señor entre en todos nosotros, viviendo estos días ya próximos de la Navidad como un regalo, como un don que debemos



► La luz traída desde Belén.

llevar a todos los hombres.

La Luz de la Paz de Belén es una campaña a nivel mundial promovida por los Scouts, que consiste en difundir la luz del Niño-Dios, que previamente ha encendido un niño o niña en la cueva donde nació Jesús en Belén.

El Movimiento Scout Católico de Alicante este año ha sido el encargado de repartir esta Luz a toda España y Portugal.

Inauguración del Mercadillo Solidario de Cáritas de El Altet



El Domingo 1 de diciembre a las 11.30 horas se inaugurará el «Mercadillo Solidario» de Cáritas de El Altet, ubicado en la c/ Bergantín nº 14 de la pedanía ilicitana.

En este mercadillo se podrá adquirir artículos de decoración, menaje, hogar y artesanía que ha sido realizada por los propios voluntarios de Cáritas. Así mismo se podrá encontrar

diversos artículos procedentes de establecimientos que han cerrado sus puertas y que han facilitado sus existencias para que puedan ser vendidas a través de esta iniciativa, donando la mitad del importe de la venta a Cáritas.

El mercadillo permanecerá abierto durante todo el mes de diciembre y los recursos obtenidos se destinarán

a financiar la labor asistencial que se está desarrollando en Caritas hacia las familias sin ingresos que son atendidas por esta entidad en El Altet. Colaboran: Neska decoración, Electro Altet, Estanco L'Altet y Parroquia San Francisco de Asís.

Soledad Baidez Navas,
Delegada de Cáritas de El Altet

450 Aniversario: Historia y Catequesis

450
años caminando

Historia I



Introducción

Como es sabido, cualquier narración histórica se ha de hacer desde la totalidad de los acontecimientos humanos para que estos adquieran su claridad y su verdad, lo mismo se debe decir de la historia de la Iglesia. Cuando aislamos y separamos, por tanto, los sucesos de su contexto universal tenemos el peligro de caer en el error y juzgarlos de manera inadecuada, pues los hechos y, sobre todo, los más importantes y complejos, no son susceptibles de aislarlos para comprenderlos. Por este motivo, cualquier historia particular como es la historia de una diócesis debe realizarse siempre sin separar unos hechos de otros y observar su mutua influencia, en el contexto de los acontecimientos de la historia universal y, especialmente en este caso, de la historia de España.

En el caso de nuestra diócesis, su historia está íntimamente unida a la historia de España, pues la Iglesia católica ha sido uno de los ejes sobre los que ha girado la historia de nuestro país. Cualquier relato de acontecimientos que se quiera hacer sobre nuestra nación debe tener

en cuenta necesariamente la institución eclesiástica. La Iglesia como institución ha sido un poder muy importante desde la época visigoda (siglo VI) y como tal ha sido requerida por el poder político para su control y afirmación. Desde esta razón se entiende el *patronato* real que ponía en manos del poder civil la elección de los obispos, mediante el *derecho de presentación* de las dignidades eclesiásticas por parte de los reyes hasta, de una u otra manera, la llegada al trono de Juan Carlos I.

El llamado *regalismo español*, que se desarrolló durante los dos siglos del reinado de los Austrias y el siglo largo de los borbones, incluido Fernando VII y que se extiende también en los primeros años de los liberales significó un control de la institución eclesiástica en todos los campos, dejando aparte los dogmas, los sacramentos y el culto. Campomanes (ministro de hacienda con Carlos III en 1760), incluso, llegó a pedir que el poder civil interviniese también en las declaraciones dogmáticas. La Iglesia española no fue libre con el regalismo y este aspecto es fundamental para comprender su falta de

iniciativa pastoral y de dinamismo y los conflictos que surgieron con las revoluciones liberales de los comienzos del siglo XIX, 1868 y la primera república, que en la diócesis tuvieron también una gran repercusión (Simón López, Herrero Valverde, Pedro María Cubero). Desde esta perspectiva hay que analizar también las relaciones Iglesia-Estado hasta la implantación del concilio Vaticano II en España. Tarea árdua y compleja que requiere una gran dosis de objetividad y honestidad histórica. No entro a juzgar en este breve espacio el regalismo, que tuvo sus sombras y también sus luces, pero no cabe duda que es fundamental fijarse en él para comprender la crisis que la iglesia en España sufrió durante los siglos XIX y XX.

Con esta breve introducción deseo ofrecer algo de luz sobre algunas actuaciones de preladados y acontecimientos de nuestra historia pasada. Paso ahora a relatar los acontecimientos más señalados, consciente de que la parte más interesante de la historia es la relación entre acontecimientos y sus causas y consecuencias en el entramado histórico español.

3. Historia de la evangelización: cuatro grandes olas de evangelización

Catequesis II



a) La difusión del cristianismo en los tres primeros siglos:

Un motivo hace de este periodo un modelo para todos los tiempos: es el periodo en el que el cristianismo hace camino por su propia fuerza. No hay «ningún brazo secular» que lo apoye; las conversiones no se determinan por ventajas externas, materiales o culturales; ser cristianos no es una costumbre o una moda, sino una elección contra corriente, a menudo a riesgo de la propia vida.

En los primeros dos siglos, la propagación de la fe se confiaba a la iniciativa personal. Se trataba de profetas itinerantes, de los que habla la *Didaché*, que se trasladaban de sitio en sitio; muchas conversiones se debían al contacto personal, favorecido por el trabajo común ejercitado, de los viajes y de las relaciones comerciales, del servicio militar y de otras circunstancias de la vida. Orígenes nos da una descripción conmovedora del celo de estos primeros misioneros: «Los cristianos hacen todos los esfuerzos posibles para difundir la fe sobre la tierra. Para este

fin, algunos de ellos se proponen formalmente como deber de sus vidas, peregrinar de ciudad en ciudad, también de pueblo en pueblo para ganar nuevos fieles al Señor. No se diría que lo hacen para beneficiarse, porque a menudo rechazan hasta lo más necesario para vivir». Ahora, en la segunda mitad del siglo III, estas iniciativas personales se coordinan cada vez más y en parte, se sustituyen por las comunidades locales.

El obispo adquiere la supremacía sobre los maestros, como director de la vida interna de la comunidad y centro propulsor de su actividad misionera. Hacia el final del siglo III, la fe cristiana penetró prácticamente en cada estrato de la sociedad, tiene su literatura en lengua griega y comienza también en lengua latina; posee una sólida organización interna y comienza a construir edificios cada vez más grandes, signo del crecimiento del número de creyentes. La gran persecución de Diocleciano, aparte de las numerosas víctimas, no hizo más que mostrar la fuerza inexpugnable de la fe cristiana.

Si siguiendo unas meditaciones del P. Reiniero Cantalamessa, vamos a hacer un breve recorrido histórico de la evangelización en la Iglesia. La historia pasada tiene mucho que enseñarnos para el momento presente.



Crónica Diocesana

La Santa Sede concede a Benejúzar un Año Jubilar



PAENITENTIARIA APOSTOLICA

PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

Prot. Nº 653 / 13 / I

SANTO PADRE,

Jesús Murgui Soriano, Obispo de Orihuela-Alicante, expresa a Su Santidad filiales sentimientos de reverencia, también en nombre del clero y de todos los fieles cristianos encomendados a su cuidado pastoral, y con total confianza implora Indulgencia plenaria para los fieles que verdaderamente arrepentidos, purificándose con la Confesión sacramental y fortaleciéndose con la Stma. Eucaristía, orando finalmente con afecto por el Sumo Pontífice, visiten con piedad el Santuario Diocesano de Ntra. Sra. del Pilar situado en la localidad de Benejúzar, en los días en los que se realizarán, con gran afluencia de fieles, actos peculiares de devoción para celebrar la LXXV peregrinación anual ante la imagen de Ntra. Sra. del Pilar. En efecto, con el don de las Indulgencias los fieles cristianos se orientarán con más firmeza hacia los fines sobrenaturales y se dedicarán con mayor perfección a sus deberes religiosos, así como consolidarán el vínculo de la comunión jerárquica con Su Santidad. Y Dios, etc.

Día 12 de noviembre de 2013

LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA, por mandato del Sumo Pontífice, concede con gusto un Año Mariano con la aneja Indulgencia plenaria, que puede obtenerse a modo de jubileo para los fieles, bajo las acostumbradas condiciones, y que también pueden aplicar en sufragio de las almas del Purgatorio, desde el día 21 del próximo mes de diciembre, aniversario de la dedicación del Santuario, hasta el día 12 de octubre de 2014, día del LXXV aniversario, con tal que visiten con devoción el Santuario Diocesano de Benejúzar de Ntra. Sra. del Pilar y allí participen en alguna celebración o al menos dediquen un tiempo adecuado a piadosas reflexiones y concluyan con el Padrenuestro, Credo e invocaciones a la Stma. Virgen María.

Los fieles piadosos impedidos por vejez, enfermedad o alguna otra causa grave, podrán igualmente alcanzar la Indulgencia plenaria, si, rechazado totalmente cualquier pecado y con intención de cumplir, en cuanto les sea posible, las tres acostumbradas condiciones, ante alguna piadosa imagen de María, se unen espiritualmente a las celebraciones jubilares y peregrinaciones, con el ofrecimiento de sus oraciones y dolores a Dios misericordioso a través de María.

Por ello, para que el acceso a lograr el divino perdón por las llaves de la Iglesia llegue más propicio por la caridad pastoral, esta Penitenciaría ruega encarecidamente que el Rector del Santuario y los sacerdotes dotados de las oportunas licencias para confesar, se ofrezcan con generosidad a la celebración de la Penitencia en el Santuario jubilar.

El presente decreto es válido para el año jubilar mariano. Con tal que no haya cualesquiera otras disposiciones contrarias.

MAURUS Cardenal de la Santa Iglesia Romana PIACENZA
Penitenciario Mayor

CHRISTOPHORUS NYKIEL
Regente

PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

Prot. Nº 654 / 13 / I

DECRETO

LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA, en virtud de las facultades que le han sido otorgadas de modo muy particular por el en Cristo y Señor nuestro Stmo. Padre, por la Divina Providencia, Papa Francisco, concede con gusto al Excmo. y Rvdmo. Padre D. Jesús Murgui Soriano, Obispo de Orihuela-Alicante, que en el LXXV aniversario de la peregrinación anual en honor de Ntra. Sra. del Pilar, en el día escogido para provecho de los fieles, tras la Eucaristía celebrada solemnemente en el Santuario Diocesano de Benejúzar de Ntra. Sra. del Pilar, imparta a todos los fieles que estén presentes (y que participen en la misma celebración, alejado enteramente su corazón de inclinación al pecado) la Bendición papal con la aneja Indulgencia plenaria, que puede lucrarse bajo las condiciones de costumbre (Confesión sacramental, Comunión eucarística y Oración por el Sumo Pontífice).

Los fieles cristianos que con devoción deseen recibir la Bendición papal, aunque por razonable motivo no puedan estar presentes físicamente en las celebraciones, podrán alcanzar la Indulgencia plenaria conforme a la norma del derecho, con tal que sigan las celebraciones, mientras se realizan, con piadosa solicitud en retransmisión televisiva o radiofónica.

El presente decreto es válido sólo para esta ocasión. Con tal que no haya cualesquiera otras disposiciones contrarias. Dado en Roma, en la sede de la Penitenciaría Apostólica, el día 12 de noviembre del año de la Encarnación del Señor 2013.

MAURUS Cardenal de la Santa Iglesia Romana PIACENZA
Penitenciario Mayor

CHRISTOPHORUS NYKIEL
Regente



► Virgen del Pilar de Benejúzar.

Formación laicos



25º Aniversario de la publicación de la Exhortación Apostólica *Christifideles Laici* de SS Juan Pablo II

El día 30 de diciembre, del año 1988, el Beato Juan Pablo II, promulgó la Exhortación apostólica *Christifideles laici*, en castellano: «LOS LAICOS CRISTIANOS, vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo». Este documento fue el tema, a los veinte años del Concilio Vaticano II, del Sínodo de los Obispos de 1987. La Exhortación comprende una introducción y cinco capítulos, partiendo de la parábola evangélica «La viña del Señor» (Mt 20, 1-2) Afirma que al Pueblo de Dios, representado en la parábola por los obreros de la viña, pertenecen los laicos. La viña del Señor es inmensa y la multitud de personas, hombres y mujeres, son llamados por El y enviados para que tengan trabajo en ella.

El Capítulo I, titulado, YO SOY LA VID, VOSOTROS LOS SARMIENTOS, desarrolla en varios números, *La dignidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misterio*. El Capítulo II, SARMIENTOS TODOS DE LA UNICA VID, está dedicado a *La participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia-Comunión*. El III, OS HE DESTINADO PARA QUE VAYAIS Y DEIS FRUTO, explica *La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misión*. El Capítulo IV. LOS OBREROS DE LA VIÑA DEL SEÑOR. Recoge las diversas edades, vocación, ambientes y estados de los *Buenos administradores de la multiforme gracia de Dios*. Y, por último, el Capítulo V. PARA QUE DEIS MAS FRUTO, *La formación de los fieles cristianos*.

La Exhortación es de lectura obligada, texto irrenunciable para los



► Mons. Antonio Cartagena Ruiz.

La nueva evangelización necesita de testimonios creíbles, los cuales no son otros sino los santos. Un buen programa pastoral diocesano o parroquial, una estructura y organización eficaces, sin esto, queda sólo en mercadería, que no atrae al encuentro con Cristo y con su Iglesia. La vida de los laicos cristianos, su actividad y misión, está llamada, pues, a un continuo crecimiento, a una maduración progresiva y a dar cada vez más fruto

laicos cristianos e insustituible para los sacerdotes y religiosos, si cumplimos, como sacerdotes, nuestro deber de acompañar al Pueblo de Dios, para lograr unos laicos, maduros y responsables, tanto en su vida como en su formación y espiritualidad. En esta breve reflexión, obligado por la brevedad de espacio disponible, me extenderé un poco más en la cuestión de la formación, con la recomendación encarecida de que se lea, estudie y medite todo el contenido de la Exhortación.

La formación del Laicado, es una prioridad pastoral de máxima urgencia para toda la Iglesia. No puede reducirse a un interés únicamente de los laicos. Quizás quienes tienen mayor necesidad de cambiar de mentalidad al respecto son el clero, los religiosos y las religiosas. Por lo tanto es importante subrayar que se trata de una prioridad eclesial

para todos. Hay que darse cuenta del cambio que ha tenido en la actualidad el concepto de formación; esto se debe a la aceleración de los cambios culturales. Tal vez no estemos en época de cambios, sino en cambio de época. De ahí que, ahora la formación se mide según el concepto de educación permanente, o sea de formación continua; a partir de éste se juzga también la formación y la educación inicial. Esto quiere decir que la formación implica un dinamismo, una actividad, una metodología y una preocupación que abarcan toda la vida y que estimulan la autoformación basada en la responsabilidad personal, o sea el laico protagonista de su formación. La actividad formativa de los fieles laicos debe tener como objetivos los 4 capítulos citados de esta Exhortación: la identidad bautismal, cap. I, la Comunión eclesial, cap. II; las nuevas fronteras de la evangelización, cap. III; y la variedad de las vocaciones, cap. IV. Aquí, no puedo pasar por alto, el «Itinerario de Formación Cristiana para Adultos», instrumento formativo encargado por la Conferencia Episcopal Española a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, y cuya publicación y difusión, tantos frutos positivos está dando en más de 25 diócesis y asociaciones de fieles cristianos laicos. Formación y espiritualidad van unidas. Una de las ideas fundamen-

tales de la espiritualidad cristiana es la dimensión dinámica de la vivencia cristiana: el llamamiento a la santidad. La vida cristiana es camino, crecimiento y maduración progresiva, continua y armoniosa. Esta perspectiva encuentra su fundamento en el Evangelio, y se expresa a través de la experiencia y la propuesta de S. Pablo y de S. Juan. Es característica de los grandes maestros de la espiritualidad cristiana, esta dimensión y exigencia de crecimiento en la espiritualidad a nivel personal, comunitario y eclesial, así lo recoge el n. 57: «Madurar continuamente».

La nueva evangelización necesita de testimonios creíbles, los cuales no son otros sino los santos. Un buen programa pastoral diocesano o parroquial, una estructura y organización eficaces, sin esto, queda sólo en mercadería, que no atrae al encuentro con Cristo y con su Iglesia. La vida de los laicos cristianos, su actividad y misión, está llamada, pues, a un continuo crecimiento, a una maduración progresiva y a dar cada vez más fruto. Dios nos llama y nos llena, en esta perspectiva de un llamamiento a crecer, de posibilidades –pero también de dificultades por superar– para realizar plenamente el proyecto del laico maduro, ahí se inserta la tarea de la formación espiritual de los laicos, deber prioritario en la vida y en los programas de las diócesis, punto de convergencia de la acción pastoral de conjunto. Desde mi atalaya madrileña, queridos hermanos de la diócesis, estoy convencido de que la *Christifideles laici* ha prestado y presta un enorme servicio al crecimiento del Reino, por el hecho de que ha afirmado, sin ambigüedades, que los laicos están llamados a ser anunciadores del Evangelio. Toda la Iglesia está llamada a evangelizar, y los laicos tienen la misión de anunciar el Evangelio y de dar a este anuncio un carácter de urgencia. El amor de Cristo nos urge.

Mons. Antonio Cartagena Ruiz
Prelado de Honor de Su Santidad, Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar

Desde mi atalaya madrileña, queridos hermanos de la diócesis, estoy convencido de que la Christifideles laici ha prestado y presta un enorme servicio al crecimiento del Reino, por el hecho de que ha afirmado, sin ambigüedades, que los laicos están llamados a ser anunciadores del Evangelio. Toda la Iglesia está llamada a evangelizar, y los laicos tienen la misión de anunciar el Evangelio y de dar a este anuncio un carácter de urgencia. El amor de Cristo nos urge

450
años caminando

Liturgia

La Navidad

«Después de la celebración anual del misterio pascual la Iglesia tiene como más venerable el hacer memoria de la Natividad del Señor y de sus primeras manifestaciones:

esto es lo que hace en el tiempo de Navidad» (NUALC 32). Este tiempo se prolonga hasta el domingo después de Epifanía inclusive

Nos llama la atención la acumulación de fiestas en este breve tiempo litúrgico.

Las principales son el **Nacimiento del Señor** (25 diciembre) y la **Epifanía** (6 enero).

La Navidad tiene su **Octava**: periodo de celebración más festiva que abarca hasta el día 1 de enero, en que se celebra la solemnidad de **Santa María Madre de Dios**.

El domingo que cae dentro de la Octava (o en su defecto, el 30 de diciembre) se celebra la fiesta de la **Sagrada Familia**.

La Octava de Navidad incluye, en los días 26, 27 y 28 de diciembre, las fiestas de **san Esteban, san Juan**

apóstol y evangelista y los santos Inocentes, respectivamente.

Fuera de la Octava, entre los días 2 y 5 de enero, se celebra el **2º domingo después de Navidad**, en el caso de que lo hubiere.

El domingo posterior a la Epifanía es la fiesta del **Bautismo del Señor**, con la que se **concluye este tiempo litúrgico**.

Esta proliferación de fiestas y celebraciones no debe llevarnos a una mentalidad demasiado cronológica en la celebración de la Navidad, buscando recorrer fielmente en la cronología los acontecimientos de la infancia de Jesús. La Iglesia, en su liturgia, no celebra los aniversarios de los sucesos de la vida histórica de

Jesús, sino que celebra la presencia de dichos acontecimientos salvadores en el «hoy» de la celebración. Debemos considerar todo el tiempo de Navidad como un conjunto en el que, por la celebración litúrgica, se hace presente y actual para nosotros el misterio de la primera Venida del Señor por su Nacimiento en la humildad de nuestra carne y su Manifestación en nuestra condición humana. En cada celebración, Cristo resucitado está presente entre nosotros y, por la fuerza de su Misterio Pascual, actúa en nosotros la gracia de su Nacimiento, manifestándose como Salvador y Señor. Al celebrar la Navidad, Cristo resucitado, por su Espíritu Santo, va plasmando en nosotros el Misterio de su Nacimien-

to, y así, nos renueva en nuestro ser y obrar a imagen del Hijo de Dios, hace crecer en nosotros la vida de hijos y nos compromete en el anuncio de la Buena Noticia de su Venida, ordenando todas las realidades del mundo según lo acontecido en Belén: amor, paz, humildad, pobreza de espíritu...

El acontecimiento salvador del Nacimiento-Manifestación del Hijo de Dios, será considerado desde distintos matices o acentos según la celebración. La proclamación que se hace en el Evangelio de cada acontecimiento del Salvador, se hace presente y eficaz hoy en nosotros por el Misterio Pascual celebrado en la Eucaristía.



Así, el **Día de Navidad**, la liturgia ofrece cuatro formularios distintos para la Misa, considerando distintos aspectos del acontecimiento del Nacimiento, según la hora en que se celebre: **Misa de la Vigilia** (en la tarde del 24 de diciembre): María, la Esposa, da a luz a Jesús, el Hijo de David, por obra del Espíritu Santo. **Misa de Medianoche**: Hoy ha nacido de María el Primogénito, que es el Salvador, el Mesías, el Señor. **Misa de la Aurora** (con la primera luz del día): Cristo, Luz, nos alumbró a vida nueva. **Misa del Día**: El que nos ha nacido es el Hijo de Dios, el Señor, la Palabra hecha carne que nos revela al Padre.



La Fiesta de la **Sagrada Familia** nos propone distintos episodios evangélicos de la vida de infancia de Jesús, junto a María y José: la huida a Egipto (ciclo A), la presentación en el Templo (ciclo B) y Jesús perdido y encontrado en el Templo (ciclo C). Las otras lecturas nos presentan las virtudes de la familia cristiana.



La Solemnidad de **Santa María Madre de Dios**, el 1 de enero, además de la Maternidad divina de María, pone de relieve otros aspectos: la Octava de Navidad, la circuncisión del Niño a los ocho días del nacimiento y la imposición del nombre de Jesús (que actualmente puede celebrarse como memoria libre el 3 de enero).



La **Epifanía** destaca la Manifestación universal del Señor, que aparece como luz que señala el camino a todos los pueblos, que vienen de todas partes en actitud de ofrenda y alabanza (cf. Isaías 60, 1-6). La profecía anunciada se cumple en la adoración de los Magos.



La Fiesta del **Bautismo del Señor** prolonga la Epifanía o Manifestación del Señor como Mesías, como el Ungido y enviado del Padre.




 caritas


 450
 años caminando


 Trabajemos juntos y unidos
 para acabar con el hambre
 antes del 2025

 “Es necesario encontrar la manera
 de que todos puedan beneficiarse
 de los frutos de la tierra”

Papa Francisco

¿Qué es la campaña de Caritas Internationalis por «El derecho a la alimentación»?

Caritas cree que es un escándalo que casi mil millones de personas pasen hambre hoy, en un mundo que cuenta con recursos suficientes para alimentar a todos. Pensando en la parábola de Jesús, que da de comer a una multitud, sabemos que hay comida en abundancia en el mundo y es nuestro deber compartirla. Las 164 organizaciones nacionales que forman Caritas Internationalis se unen por primera vez en esta campaña mundial para exigir que se termine con el hambre antes de finales de 2025.

Creemos que la mejor manera de alcanzarlo es que los gobiernos garanticen la alimentación para todos en las respectivas legislaciones nacionales.

¿Por qué el «derecho a la alimentación»?

La alimentación es un derecho humano, legal y claramente definido, que origina obligaciones a los gobiernos para que reduzcan tanto la desnutrición crónica, como la malnutrición.

El derecho a la alimentación defiende que todo ser humano debe vivir con dignidad, libre del hambre, de la inseguridad alimentaria y la malnutrición. El derecho a la alimentación no tiene nada que ver con la caridad, sino que asegura que todas las personas tengan la capacidad de alimentarse ellas mismas con dignidad.

Fechas clave para la campaña por el «derecho a la alimentación»

Caritas Internationalis lanza la campaña el 10 de diciembre de 2013, coincidiendo con el Día Inter-

nacional de los Derechos Humanos.

Una semana mundial de acción, que tendrá lugar en octubre de 2014, unirá a todas las organizaciones miembros de Caritas y parroquias, con diferentes actos e iniciativas en todo el mundo, exhortando a los gobiernos nacionales para que adopten el derecho a la alimentación. En mayo de 2015, Caritas Internationalis celebrará en Roma su 'Asamblea General', que tiene lugar cada cuatro años. El foro se centrará principalmente en la eliminación de la pobreza. Inmediatamente después de la Asamblea, Caritas participará en la Exposición Universal de Milán 2015: Alimentar el planeta, energía para la vida. Cada Caritas nacional, además, elaborará su propio calendario de actividades dentro de sus respectivos países.

En España, Caritas y Manos Unidas comparten los objetivos de esta campaña y colaboran de manera fraterna en la puesta en marcha de la misma.

¿Qué puedo hacer yo?

Abrir los ojos, los oídos y el corazón, para comprender las repercusiones del hambre en el mundo. Observa tu propia actitud ante la comida y el despilfarro. ¿Qué podría cambiar?

Únete a la «ola de oración» que está organizando Caritas para el lanzamiento de la campaña.

Las Caritas nacionales organizarán actos de la campaña en los ámbitos locales. Ponte en contacto con ellas y participa en sus actividades. Únete a ellas en faceb book y twitter. Esperamos que la proliferación de iniciativas en todo el mundo provoque un tsunami de apoyo al derecho a la alimentación. Más información:

<http://food.caritas.org/?lang=es>

El derecho a la alimentación: Acciones significativas de Caritas Española

Etiopía: Caritas Española y Caritas Etiopía trabajan con 137.000 productores locales de la región de Oromia en la mejora de la seguridad alimentaria mediante la creación de cooperativas agrícolas. De esta manera, además de tener garantizado el acceso a semillas mejoradas, fertilizantes y tecnologías que mejoran su productividad, los productores obtienen mejor precio por su grano, incrementando los ingresos en los hogares. También se apoya a 6.000 mujeres pertenecientes a cooperativas de ahorro y crédito a obtener pequeños créditos para desarrollar actividades alternativas generadoras de ingresos. «Desde 2010 puedo vender mi producción a la cooperativa de la que soy miembro a un precio más alto y sin costes de transporte. También tengo acceso a semillas y fertilizantes. Con la venta del maíz y judías, y con los dividendos de la cooperativa, he aumentado mis ingresos en un 75%, he comprado dos bueyes, una carreta, un burro y 2 hectáreas de tierra. Ahora mi familia no pasa hambre y puedo incluso ayudar a mis vecinos. Estoy pensando en sembrar un huerto con fines comerciales» (Shanki Geda, miembro de cooperativa agrícola).

Camboya:

- Intensificando la producción de arroz, con objeto de duplicar la cosecha durante la temporada húmeda y facilitar la cosecha durante la temporada seca, junto con selección de mejores semillas y uso de fertilizantes y pesticidas orgánicos.

- Gestión comunitaria de bancos de arroz: Las familias más pobres o con menos tierras afrontan periodos de escasez, que varían de 3 a 6 meses al año. Gracias a estos bancos de arroz comunitarios, pueden pedir prestado el arroz y devolverlo tras la cosecha a un interés bajo, eludiendo recurrir a prestamistas o intermediarios locales, que manejan intereses abusivos y contribuyen a perpetuar el ciclo de pobreza.

- Diversificación de alimentos y de fuentes de ingreso a través de huertos y estanques familiares. El aporte vitamínico de los vegetales, sobre todo los de hoja verde, es fundamental para mejorar la alimentación familiar, así como el consumo de proteínas animales y de minerales procedentes del pescado. La venta de estos productos mediante actividades de piscicultura, cría de animales y pequeños negocios, permite la diversificación de ingresos en los hogares. La capacitación previa es muy importante para introducir técnicas de producción mejoradas y controles veterinarios.

Caritas Española apoya desde 2008 el trabajo de Caritas Camboya en 44 aldeas de tres provincias, con 3.429 familias involucradas, a través de tres líneas de actuación:

Perú y Ecuador: Caritas Española trabaja con las Caritas locales en la reducción de la malnutrición infantil en 62 comunidades rurales, a través del desarrollo de capacidades comunitarias para mejorar las condiciones de vida. Las acciones principales se orientan al tratamiento del agua para consumo humano, la mejora de las condiciones saludables en las viviendas, el tratamiento de residuos y la sensibilización sobre la importancia de la higiene medioambiental para prevenir la desnutrición infantil. También se promueve la nutrición mediante la diversificación productiva (huertos familiares) y la mejora de las prácticas alimentarias de las madres gestantes y en estado de lactancia.


 Manos Unidas


 una sola familia humana,
 alimentos para todos


 Caritas
 Española

450 años caminando **La Última**

La locura de Jesús (Lc 12, 49.53)
PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

A veces hemos comentado que el centro de la espiritualidad de Jesús es la compasión. Una compasión que le llevaba a acercarse a los más débiles y marginados. Ese espíritu le transformaba a él y transformaba a los necesitados. Se sanaban. Y lo hacía en el sentido más integral, restableciendo su dignidad y haciéndolos personas felices. Nada de compasión sentimental, nada de palabras o discursos sin ningún compromiso. Hoy, en este comentario sobre el texto de Lucas, quiero romper esa palabra (con buena intención), para descubrir, si cabe, un poco más el alma de Jesús. Y así, de la compasión, pasaríamos a la «pasión de Jesús». En el texto se vislumbra una pasión de Jesús, nerviosa y apresurada, como si le doliera por dentro: *«he venido a prender fuego a la tierra. Y qué angustia hasta que arda»*. A Jesús, a veces, le tachaban de loco, incluso su familia participaba de esa opinión e iban a buscarle cuando decía cosas de este calibre. Jesús expresa el deseo de que el fuego que, lleva dentro, prenda en el mundo y que nadie lo pueda apagar, un fuego que se extienda por toda la tierra. Esas son sus expresiones. El fuego y el ardor están en ellas. Suenan a locura, suenan a una pasión desmedida. Jesús, aquí, es una ser conmovido por la pasión. Es como la otra cara de su ser compasivo: un ser apasionado. Por eso el que se acerca a Jesús, con el corazón y los ojos despiertos, descubre que hay un fuego que arde en su interior: **la pasión de Dios**. El, con su vida la unirá a la compasión por los que sufren. Y lo hará con pasión. No hace mucho encontré en un periódico, un anuncio, que no recuerdo qué anunciaba, esta frase que se me grabó: **«solo entiende mi locura quien comparte mi pasión»** y se me fue el pensamiento a Jesús. Me pareció que definía el talante de Jesús. Solamente conociendo y entendiendo y aceptando la pasión de Jesús por el Reino de Dios, se entiende su locura. En algunos momentos de la vida de Jesús aparece, brilla y brota como una locura, la pasión de Jesús. O por el Reino o por la causa de los pobres. **Jesús es un ser apasionado**. Es una enseñanza que no debemos desdeñar, porque ser apasionados, como Jesús, es vital para enamorarse de Dios y para dar testimonio de la Buena Noticia del Reino de Dios. Nos hace falta ser apasionados. Como cuando en la vida algo, o alguien nos enamora. A veces algún slogan del mundo nos pone sobre la pista. En este caso se trata de una pintada en la pared de un iglesia: «la iglesia que más brilla es la que arde». Se refería, según parece, a que habría que quemarla. Pero otra lectura, siguiendo el espíritu del Evangelio, nos diría que la iglesia que más luce y brilla ante el mundo, es la que arde en su testimonio de amor y solidaridad. La pintada le quedaría perfecta a la iglesia y a los cristianos. Es aquella que está impregnada de la pasión de Jesús por Dios y por el hombre, por el Evangelio y por el Reino. Jesús, en su pasión por el Reino, provoca la crítica y la pasión humana. Sus palabras son duras y exigentes cuando hablan de división y enfrentamiento. Y es que se pone, apasionadamente, de parte de Dios y exige una radicalidad que provoca, como efecto inmediato, la división y la ruptura. ¿Para qué nos sirve una iglesia sin pasión alguna por Dios y sin compasión por los más débiles? La palabra de Jesús no es una provocación, sino una invitación a dejarnos encender por su espíritu. Lo más apasionante del Evangelio es dejarse quemar por Jesús para poder entender y vivir su locura y su pasión por el Reino de Dios.

Con tu Palabra dame vida (Ciclo A)



Con tu palabra dame vida es un esfuerzo por descubrir la presencia y

la eficacia de la Palabra de Dios en la vida de los hombres. En el Ciclo A nos acompaña el Evangelio de san Mateo, cuyo nombre significa «don de Dios». Considerado el primero de los cuatro evangelios. La finalidad primordial de este evangelio es hacer cristianos, enseñarnos a vivir en la Iglesia una vez bautizados. Es un catequista. Todo su evangelio narra cómo Jesús fue el Dios con nosotros, por ello trata de ayudarnos a descubrir que Jesús es Dios con nosotros en medio de la situación que nos ha tocado vivir y en nuestra experiencia de Iglesia. Resulta altamente consolador pensar que podemos contar con Cristo en medio de las dificultades y de las pruebas de la tempestad. Para pedidos: www.montecarmelo.com

«Familia evangelizadora»

Iniciando el Adviento hemos tenido un retiro espiritual para matrimonios en Las Virtudes, de Villena, donde un grupo de familias de diferentes puntos de la Diócesis compartimos un fin de semana de oración, formación y celebraciones eucarísticas. Dirigió el retiro don Antonio Alcolea, arcipreste de Monóvar, que nos invitó a reflexionar sobre **el matrimonio cristiano, una vocación para una misión**. Nos animó a releer la «Familiaris Consortio», carta magna de la pastoral familiar. Al final de cada charla tuvimos momentos de reflexión personal, diálogo y puesta en común.

En su tercera charla nos presentó las palabras que el Papa Francisco nos dirigió el 26 y 27 de octubre en el Jubileo de las Familias del Año de la Fe, que constituyen todo un programa de lo que es ser familia evangelizadora. Nuestro agradecimiento a don Antonio Alcolea por su disponibilidad y buen hacer, y a todos los asistentes, por el ambiente de comunión del que disfrutamos.

Secretariado Diocesano de Pastoral Familiar y Vida

| A genda | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 25 de diciembre NAVIDAD. <input checked="" type="checkbox"/> 29 de diciembre SAGRADA FAMILIA. Jornada por la Familia y por la Vida. <input checked="" type="checkbox"/> 1 de enero SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS. Jornada de oración por la Paz. | <ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 6 de enero EPIFANÍA. Jornada del IEME. Catequistas Nativos. <input checked="" type="checkbox"/> 11 de enero Presentación de la Jornada del Catequista. |

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:

TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► publicaciones@diocesisoa.org